

ALDASUR (1.189 m.) y SANTA CRUZ (1.223 m.)



Del imponente nudo orográfico del pico de Ory, allá arriba en la alta divisoria Cantábrico-Mediterránea, arranca la separación hidrográfica entre el Salazar y el Irati, hasta llegar,

aguas abajo de los mismos, al majestuoso macizo de Baigura (ver mi itinerario para dicho monte en PYRENAICA —año 1951— núm. 1), que abre sus enormes brazos cual gigantesca Y, dando vida en el eje de su depresión S. al río Areta, que recorre el valle de Urraul Alto de N. a S., incrustado entre las dos mencionadas cuencas fluviales del Salazar e Irati, a las que separa para verter más adelante sus aguas en las de éste último en las proximidades de Rípodas.

En la barrera que se interpone entre el Areta y Salazar, destacan por su belleza y airosas líneas las cimas de Aldasur y Santa Cruz, y hacia ellas vamos a dirigir hoy nuestros pasos, partiendo del lugar de Ongoz (648 m.), perteneciente al valle de Urraul Alto, y situado en la orilla izquierda del río Areta.

Se abandona el pueblo con ancho camino que se dirige al oriente, donde destaca la roca de Aldasur; pronto se llega a la primera bifurcación (3'): Dejaremos a la derecha el ramal correspondiente, que cruza un arroyo, para continuar, a la izquierda, entre campos cultivados. A los cinco minutos, cruzaremos un arroyuelo tributario del anterior, y diez minutos más tarde atravesaremos un campo y otro arroyo, ascendiendo el camino con amplias vueltas, entre piedras sueltas y bojes, para salir a un collado (22') que da vista al arroyo Echaba, que corre por la vertiente contraria a la ascendida. Ahora el camino, muy pisado, se dirige al N. adentrándose en la barrancada del regato mencionado, que cierra por completo el monte Chuchurrondo. Se cruza el arroyo Echaba (28') y el camino comienza a subir con vueltas a través de un pinar. Ya bastante alto vuelve a verse el monte Alda-

sur, y hacia él caminaremos en línea recta, por terreno bastante llano, hasta alcanzar un collado (47') que domina la barrancada por la que discurre el arroyo Aldacia, mientras el camino bordea ésta por la izquierda. Pronto llegaremos a un collado importante porque en él concurren varios caminos (57'): Según la dirección traída, por la izquierda, y en la vertiente contraria a la recorrida, veremos el pueblo de Ayechu, cuyos pies baña el arroyo Larraun, tributario del Areta, del que asciende un cómodo camino hasta el lugar que ocupamos; por la derecha, prosigue el mismo camino hacia el pueblo de Adoain, del mismo valle, y de donde era oriundo el venerable P. Esteban de Adoain, que pasó su vida en catequización de infieles y salvajes, sufriendo con toda paciencia cárceles y persecuciones, pero con la íntima convicción de sumar por millares sus conversos, causas todas ellas por las que se halla en proceso de Beatificación.

Pues bien, como iba diciendo, sobre esta encrucijada se levanta la Peña Aldasur, y para ganarla sólo es necesario vencer un corto pero duro repecho para situarnos al pié de ella, pues la roca presenta puntos fáciles de ascensión. Sin embargo, y en dirección a la altura asciende una senda muy pisada por la izquierda, o sea en la vertiente del Larraun, que en cosa de 25 minutos de cómodo caminar nos situará en la cima deseada.

Más larga, e incluso menos recomendable, es seguir por la derecha el camino para Adoain. Al ganar el espinazo de la montaña (1 h. 7'), junto a unas rocas características, deberemos abandonar el mencionado camino, y ascendiendo entre bojes por junto a la escarpadura de la roca se llega a la altura.

La cima de Aldasur (1.189 m.), a la que llegaremos después de una marcha de hora y media desde el punto inicial de partida, se halla rematada por los restos de una gran cruz de madera, pues solamente se conserva erguido el palo vertical y en él unos gruesos clavos, que aseguran colocó el antes mencionado Padre Adoain, y su vista es espléndida, princi-

palmente sobre el Pirineo del que abarca todas las alturas desde el Ory a Collarada. Destacan en esta barrera Lácora, Lacarchela, Anie, Mesa de los tres Reyes, Bisaurin, Alano, Ezcaurre, e infinidad más todas ellas formando el telón de fondo más elevado; Izaga, Higa de Monreal, Virgen de la Peña, Belate, Adi, Orzanzurieta, Remendía, Corona, Baigura, Sierra de Abodi, y el macizo de Elque, son las principales en una visión extraordinaria por su dilatación.

Prosiguiendo la marcha hacia el E., caminaremos siempre por anchos caminos que van uniendo los campos cultivados

cizos de boj entorpecen la marcha. El terreno se torna característico de dólmenes, y efectivamente, encontraremos uno magnífico antes de llegar al puerto (2 h. 57') en medio de un galgal de unos 9 metros de diámetro, circundado de elevados bojes, del que no existe referencia en los libros que tratan de la materia. Para su mejor localización hago constar que queda a la misma distancia, y formando triángulo con una borda y el collado.

A cinco minutos de él (3 h. 2'), Puerto de Larraun, comunicación entre Ayechu e Izal. Descender hacia el O., por senda que traza frecuentes vueltas. Al otro lado



existentes en la altura. Esta, de poco desnivel, constituye una planicie elevada por la que resulta muy agradable andar. Antes de llegar al extremo oriental de esta pequeña meseta, se atraviesa un grupo de pinos secos y quemados, y tras ellos queda la cima de Santa Cruz (1.223 m. - 2 h. 32'), cortada a pico sobre el pueblo de Izal, del valle de Salazar, cuyo blanco caserío se ve respaldado por un monte que remata la ermita de Arburua, de gran veneración en la región. En conjunto su horizonte es similar al que se disfruta desde la cima de Aldasur, si bien más abierto sobre el valle de Salazar, del que forma límite.

Para variar la excursión, y dotarla de mayores atractivos descenderemos levemente y por buen terreno, siguiendo la escarpadura hacia el N. Pronto se pasa junto a una balsa (2 h. 37'), continuando en la misma dirección. El terreno se torna más llano y limpio, y posteriormente ma-

del barranco Larraun, llama la atención por su curiosa forma la Peña Raja, que domina todo el barranco citado, a cuyo fondo desciende la senda que seguimos.

Se pasa a su otra orilla por un puente (3 h. 37') junto al caserío Larraun, de cuya parte posterior arranca un ancho camino de carros, por el que paulatinamente vamos descendiendo ahora aguas abajo del regato. Se queda una borda a la izquierda (3 h. 47'), y momentos después (4 h. 17') entraremos en Ayechu (694 m.), perteneciente al valle de Urraul Alto, y también como Ongoz en la margen izquierda del río Areta, donde daremos por finalizada nuestra excursión, salvo que tengamos que tomar el coche en la carretera general, a la que se halla unido por un ramal de dos kilómetros, quedando entre ambos el típico caserío de Jacoisti, que bien merece los honores de una visita.

FRANCISCO RIPA VEGA
Del Club Deportivo Navarra.